

su-naturaleza-esencial” (cfr. A. MacIntyre, *Tras la Virtud*, p. 76 y 78).

Andrés E. Vergara Ross. Universidad Finis Terrae
 avergara@uft.cl

STALMASZCZYK, PIOTR (ED.)

Philosophy and Logic of Predication, Peter Lang, Frankfurt am Main, 2017, 273 pp.

Esta compilación de artículos, número 7 de la serie “Studies in Philosophy of Language and Linguistics” (que el mismo Stalmaszczyk coordina), aborda la predicación desde un punto de vista lógico y filosófico. Se complementa con el volumen 9 de la misma serie (también editado por Stalmaszczyk), dedicado a la predicación desde el punto de vista de la lingüística.

Aunque puede resultar injusto y sesgado juzgar un libro por lo que no contiene, comenzaré haciendo notar dos carencias que han llamado mi atención como investigadora interesada en el tema. En primer lugar, como investigadora de la lógica medieval y postmedieval, me habría gustado encontrar (más allá de un somero vistazo a la teoría ockhamiana en uno de los trabajos: pp. 56-58, p. 70), algún estudio más profundo dedicado a la tradición aristotélico-escolástica y sus transformaciones: por ejemplo, cómo la idea aristotélica de predicación se ve afectada por los nuevos desarrollos de la doctrina silogística y por las técnicas de análisis de la lógica terminista, con qué herramientas se aborda el problema de la unidad de la proposición, qué aspectos de la teoría de la predicación se ven desafiados en los *sophismata*, e incluso cómo se adapta la teoría general a los problemas específicos de la tradición cristiana o de la islámica. En segundo lugar, como mujer investigadora, no puede dejar de sorprenderme que en una recopilación de diez artículos no encontremos ninguna voz femenina: puesto que atribuyo esta peculiaridad a una cierta inercia inconsciente y no a ninguna minusvaloración consciente de nuestro trabajo, aprovecho estas líneas para animar a

futuros editores de compilaciones a cuidar este detalle con un poco más de atención.

Respecto a lo que este volumen sí contiene, el editor ha convocado a importantes especialistas en las grandes discusiones filosóficas en torno a la noción de predicación: la naturaleza misma del predicar (y la historia del problema), el papel de la cópula en la composición predicativa, el papel de los nombres en nuestro hablar acerca del mundo, la ontología de las proposiciones y el problema de su unidad, el análisis sintáctico y semántico de las proposiciones, la pragmática del acto de decir, la relación entre lógica y ontología.

El volumen está de algún modo organizado de acuerdo con la distinción entre dos paradigmas rivales, el aristotélico y el fregeano, denominados “concatenativo” y “funcional” en la introducción (p. 13), donde el editor transmite la sensación de que el enfoque funcional fregeano, pese a ser el paradigma dominante en la lógica contemporánea, tiene sus limitaciones y puede ser refinado (p. 16).

Dejaré de lado la (para mí un tanto desconcertante) división del libro en dos partes (“From Aristotle to the Future”, con los artículos de Mesquita, Cocchiarella, Angelelli y Bäck; “Philosophy and Beyond”, con los artículos de Tałasiewicz, Frederick, Liebesman, Hanks, Jespersen y Paśniczek), para ofrecer mi propia organización temática:

Dos de los artículos pueden verse principalmente como una contribución a la historia de la teoría tradicional de la predicación. António Pedro Mesquita (pp. 25-51) ofrece un análisis de *Segundos Analíticos* I 22, donde se pone de manifiesto en qué consiste (realmente) “ser sujeto” y “ser predicado”, bajo las distintas formas de “predicación” que Aristóteles distingue en el nivel lingüístico. Ignacio Angelelli (pp. 93-99) da a conocer un breve texto del escolástico Johann Caspar Sulzer, en el que la idea tradicional de predicación cristaliza en una peculiar manera de entender las relaciones jerárquicas entre clases.

Dos artículos pueden verse como contribuciones a la discusión contemporánea sobre el análisis formal de la predicación. Nino B. Cocchiarella (pp. 53-91) justifica y expone las líneas generales de su

lógica conceptualista: una lógica de nombres, libre de presupuestos existenciales, que se puede extender en una lógica de segundo orden por nominalización de predicados, y que promete dar cabida a la predicación “plural” y a la “de masa”. Allan Bäck (pp. 101-126) recomienda una lógica formal que analice toda predicación en una estructura binaria, que el autor propone complementar con unos métodos para reducir propiedades a relaciones (uno de los cuales es, curiosamente, declarado “imposible de aplicar” y el otro “teóricamente insuficiente”: p. 112).

Un híbrido entre el trabajo histórico y la propuesta formal, el artículo de Jacek Paśniczek recupera la ontología de Alexius Meinong para justificar la adopción de una teoría de la predicación como relación entre nombres, y proponer un álgebra de nombres para su análisis (donde una negación más débil que la booleana tiene un papel en la representación de objetos “incompletos” e “inconsistentes”).

Otra pareja de artículos enfoca el tema de la predicación a través del análisis de dos aspectos controvertidos de la semántica de Frege. Mieszko Tałasiewicz (pp. 129-143) examina el debate Geach-Dummett sobre el sentido de los predicados, y propone una especial semántica de situaciones como posible salida al conflicto entre tres principios básicos de la semántica fregeana. David Liebesman (pp. 167-197) examina el problema de Frege sobre la posibilidad de expresar la referencia de los predicados, y lo compara con las limitaciones expresivas de la semántica de tipos contemporánea, para terminar proponiendo el abandono de alguna de las asunciones características de esta teoría.

Los tres artículos restantes abordan más directamente el tema de la naturaleza de la predicación:

Danny Frederick (pp. 145-165) enfoca el problema desde el análisis de la proposición, y manifiesta su insatisfacción por el paradigma funcional fregeano. Propone en cambio prestar atención a una cierta versión de la teoría tradicional (la defendida por J. S. Mill), que Frederick “mejora” y “pone al día” (p. 149) en una teoría “convencionalista” de la proposición. Lo que busca, en suma es encontrar la finura de análisis necesaria para dar a la “combinación predicativa” un papel en la estructura de la predicación.

Peter Hanks (pp. 199-221) abandona la perspectiva de las proposiciones en favor de un enfoque basado en los actos de predicación, que describe como actos de categorizar objetos de acuerdo con propiedades. Puesto que estos actos están regidos por reglas (según las cuales el acto de predicar será correcto o incorrecto), Hanks examina las desventajas de una teoría “platónica” del predicar (en la que las propiedades de los objetos serían el fundamento ontológico de la corrección), aunque por otro lado desconfía, wittgensteinianamente, de cualquier alternativa que pretenda convertirse en una nueva “teoría” general del predicar.

Bjørn Jespersen (pp. 223-245) propone combinar un enfoque semántico de la predicación con un enfoque pragmático (una noción de predicación como “operación” puramente objetiva, frente a una noción de predicación como “acto” de un sujeto pensante o hablante). Aunque ambas nociones permiten responder al problema de la unidad de la proposición, Jespersen da prioridad al enfoque operacional por ser el que capta la lógica subyacente a los actos de predicar. Esta lógica sería de tipo funcional y se podría representar con el aparato formal de la “teoría de construcciones” de Pavel Tichý. La ventaja de elegir una semántica procedimental es que se sustituye el análisis conjuntista clásico por un análisis mereológico de la estructura predicativa.

La atención a cuestiones ontológicas, la búsqueda de alternativas o complementos al paradigma ortodoxo y, en definitiva, la percepción de que hay algo especial en el “decir” y en la composición predicativa, son las orientaciones más prometedoras que el presente volumen ofrece para quien desee continuar investigando este difícil problema.

Paloma Pérez-Ilzarbe. Universidad de Navarra
pilharbe@unav.es

